

POR QUÉ OFRECER JUGUETES DE CALIDAD A LOS NIÑOS Y CÓMO HACERLO

8 febrero, 2016



Hemos sobrecargado a los niños con una barbaridad de juguetes, la mayoría de ellos de escasa calidad y menor valor pedagógico aún. **Los juguetes realmente han dejado de ser ese punto de partida a partir del cual los niños pueden imaginar y construir historias y se han convertido en el centro absoluto de la diversión.**

Por decirlo de alguna manera... **muchos de los juguetes actuales son como “payasos”, su función es entretener al niño, distraerle.** Y como nos contó Miguel Castro, de [Diraya Expresión](#), en una charla en Barcelona sobre la “educación creadora, juego y aprendizaje”, los juguetes actuales solo buscan conquistar al niño. **Pero no es el juguete quien tiene que conquistarlo, sino que es el niño quién tiene que hacer las conquistas** (de aprendizaje de uno mismo, del entorno, de experimentación...).

Por lo tanto, es fundamental que los materiales que usen nuestros pequeños sean de calidad, que permitan que surja el juego de una forma no dirigida, que permitan amplitud de opciones. *Matizo esto para que no cree confusión. Con juguetes de calidad no me refiero a su precio, para nada. No hablo de juguetes caros sino de juguetes que proporcionen calidad en la experiencia (imaginar, crear, aprender...) y para ello sirven tanto algunos juguetes como cualquier otro material como palos, piedras, piñas, etc.*

Pero a veces no es tan sencillo hacer este cambio. Cuando los niños se han acostumbrado a gran cantidad de horas de televisión les cuesta imaginar por sí solos. Cuando están habituados a juguetes de pilas puede costarles jugar con juguetes que “no hacen nada” y los niños acostumbrados con juguetes de plástico pueden no encontrarles valor a los juguetes de madera o a los materiales no estructurados.

Es decir, que cuando **los niños están acostumbrados a un determinado nivel de estimulación les cuesta jugar e imaginar si los estímulos externos disminuyen**. Pero pese a esto o, mejor dicho, precisamente por esto es importante que los niños puedan desarrollar el juego alejándose de los materiales carentes de valor y de las tecnologías.

¿QUÉ SON JUGUETES SON DE CALIDAD?

Pues seguramente esta es una pregunta subjetiva y que admita varias respuestas, pero a mi juicio, son materiales de juego de calidad aquellos que reúnan las siguientes características:

- Que permitan el uso de la imaginación. Y entrarían aquí los que acompañan el juego simbólico, los no estructurados (palos, piedras, cajas...)
- Que fomenten el desarrollo de la creatividad
- Que tengan calidad en los materiales. En casa estamos convencidos de que la mejor opción son los juguetes de madera y te di nuestras razones en [este artículo](#). También apostamos por los juguetes DIY y te [expliqué aquí](#) el porqué son importantes para los peques.

Por último, también incluiría estos dos grupos de materiales:

- Juguetes que animen a salir a fuera y al desarrollo de la motricidad (bicicletas, juegos de bolos, pelotas, etc. etc.).
- Juegos de lógica como los puzzles y los juegos de mesa, que van ganando protagonismo a medida que los niños crecen.



¿Y CÓMO FAVORECER QUE JUEGUEN CON JUGUETES Y MATERIALES DE CALIDAD?

Esta es la pregunta del millón, jeje, porque a veces tenemos todo tipo de juguetes y materiales en casa y los niños inexplicablemente (al menos para mí, jajaja) juegan con los de peor calidad, probablemente porque los más baratos son, a la vez, más estimulantes y les atrapan, se quedan como hipnotizados con ellos.

Así que hoy quiero acercarte ideas que me han funcionado a mí para proporcionar un entorno con materiales de calidad, para procurar que los juguetes que tiene al alcance permitan el desarrollo de la imaginación, la creatividad y el aprendizaje.

1. Retirar los materiales que son francamente “vacíos” de significado (o que aportan malas experiencias). Te puedo parecer radical... pero creo que como madre me corresponde procurar el mejor entorno posible para el peque. Si alguna vez, por los motivos que sea, nos llegan juguetes de eso que todos decimos “uuufff” tras un par o tres de días, cuando ya se ha esfumado la pasión por el juguete nuevo, los retiro.

Me estoy refiriendo a los juguetes que van con pilas, los de plástico súper barato y mala calidad y aquellos que transmitan valores no adecuados

2. Ofrecer multitud de materiales que creo importantes para el juego y desarrollo del peque, aunque no los haya pedido. Si están a su alcance podrá algún día jugar con ellos, investigarlos... Si ni tan siquiera están en casa eso será imposible.

Por ejemplo, Terrícola no suele pedir por Navidades bloques de madera o puzzles pero aún y así se los regalamos porque sabemos que una vez están en la estantería le encantan y tienen un recorrido mucho más “atemporal” que el juguete de moda que puede haber pedido.

3. Bajar al suelo con ellos, para acompañarles en el juego y dedicarles tiempo. Me da un poco de miedo decir esto porque no quiero que se malinterprete. No creo que los padres siempre tengan que jugar con los hijos ni proponer juegos, de hecho, creo que realmente el juego que les permite crecer es aquel que surge cuando están a solas, ensimismados en mil y una historias, poniendo imaginación y palabras a todo lo acontecido durante el día, etc. Pero sí es cierto que a veces los niños sobre estimulados con juguetes parlanchines o tecnología no saben qué hacer sin esas herramientas.

Sería ideal que de golpe les dejáramos cuatro bloques de madera y de ahí nacieran bonitas historias pero no siempre sucede. En ese caso, me parece adecuado bajar al suelo con ellos, jugar o acompañarles. Si nos desconectamos

de ellos es muy probable que rápido nos pidan los “dibujos” o los juguetes a los que están acostumbrados.

4. Salir a la naturaleza sin juguetes ni tecnología. Si os parece muy complicado retirar según que juguetes o pese a todos vuestros esfuerzos no hay forma de hacer ese cambio... no hay nada mejor que salir afuera. Tanto en la montaña como en la playa los niños desarrollan juegos sin necesidad de materiales que los estimulen.

Palos y piedras, los propios desniveles de la montaña, la arena de la playa... son puntos de partida excelentes para que los niños jueguen. Al menos, por la experiencia que yo he vivido, cuando salimos al aire libre no nos hace falta nada, a lo sumo un cubo y una pala para la arena.



Salir a menudo al exterior, a parques por la tarde, a la montaña los fines de semana son una muy buena forma de desconectar a los niños de los juguetes vacíos de significado.

Si te interesa profundizar en esta idea te recomiendo los siguientes libros:

– Educar en verde, de Heike Freire, de editorial Grao.

– El libro de los palos, de Jo Schofield, de ediciones Rodeno.

Estas son 4 ideas para poder ofrecer materiales de juego a los peques que sean de calidad. Son ideas que me han funcionado a mí personalmente o a mi entorno y os las acerco por si os inspiran. Para nada son consejos ni una lista cerrada, cada familia es un mundo y debe encontrar la forma que mejor le vaya.

Soy consciente que es mucho más fácil escribirlo que aplicarlo en casa, pero creo que es fundamental ofrecer un buen entorno para que nazca un juego enriquecedor. Y como os he dicho, si lo veis complicado... tan sencillo como salir muchísimo más al aire libre, a la calle, a los parques o a la naturaleza. Ahí siempre surge un juego sano que fomenta el desarrollo de los niños, sin necesitar más material que a sí mismos y los amigos.

Jugar es algo muy serio así que como madres y padres hemos de tomárnoslo “en serio” también.

Un abrazo,

Clara